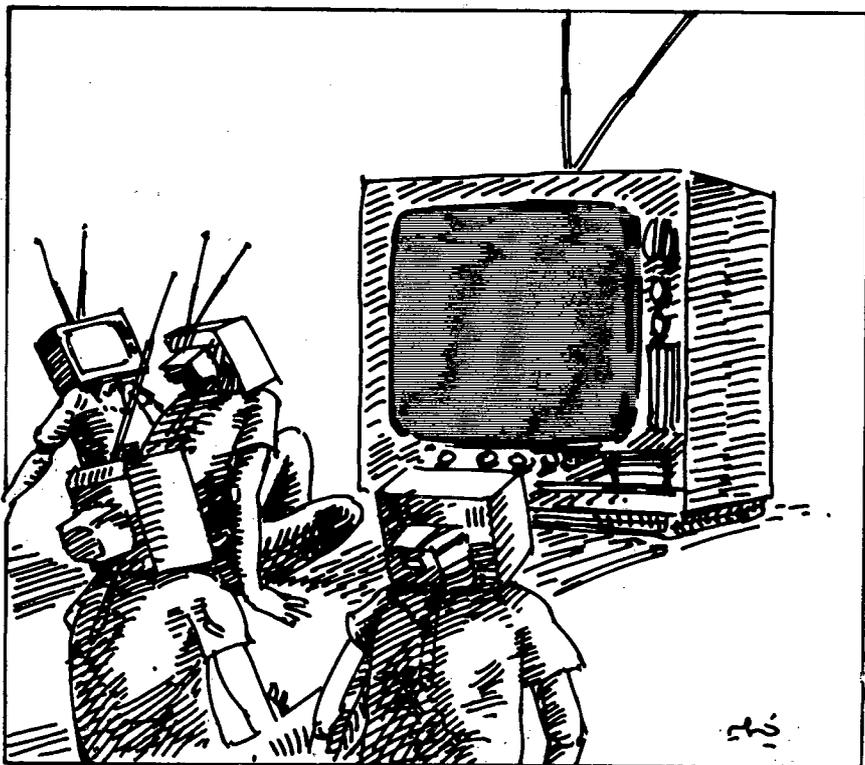

ACULTURACION EN LA TELEVISION VENEZOLANA

MARCELINO BISBAL

Se calcula que un niño a la edad de trece o catorce años ha finalizado su formación en la llamada Escuela Básica. Es decir, apenas habrá pasado un poco más de 8.000 horas de su vida en la Escuela. Sin embargo, a esa edad, ese mismo niño habrá pasado ante el aparato de televisión unas 16.000 horas. Ese tiempo, a favor de la televisión, representa más o menos la sexta parte del tiempo total en la vida de esos niños.



La pequeña investigación que ofrecemos a nuestros lectores tiene sus antecedentes. No es la primera vez, tanto a nivel nacional como internacional, que se efectúan este tipo de mediciones para conocer la influencia de lo extranjero frente a lo nacional en un medio de difusión tan poderoso como lo es la televisión. Hasta las conclusiones finales, con muy pocas variantes, son más o menos coincidentes: evidente proceso de aculturación, con desmedro de los procesos de integración regional y nacionales tan importantes en nuestros tiempos, así como evidente pérdida de la identidad propia de los países como pueblos.

AMERICA LATINA VE EL MISMO PROGRAMA

En 1972 los investigadores filandeses Tapio Varis y Kaarle Nordenstreng efectúan un gran trabajo para la UNESCO y que se titula *Televisión Traffic: A one-way street? (¿Circula la Televisión en un sólo sentido? Examen y análisis de la circulación de los programas de televisión en el mundo*. Editorial de la UNESCO. Colección Estudios y Documentos de Comunicación Social No. 70) (1). En esa investigación los dos investigadores constatan, entre diversidad de otros datos, que un promedio de 52 por ciento de los programas de televisión en América Latina eran importados, en su gran mayoría de los Estados Unidos. Varias naciones, dice el Estudio, importaban desde un 10 hasta un 84 por ciento de sus programaciones.

En el Trabajo se consideraron siete países de nuestra Región, así como otros del resto del mundo (América del Norte, Europa Occidental, Europa Oriental, Asia y Oceanía, Oriente Próximo y Africa) para mostrarnos el panorama de programación televisiva de cincuenta países. Venezuela no fue incluida en el Estudio. Sin embargo las conclusiones a las que llegaron los autores son de gran importancia: —un tráfico programático en un sólo sentido desde los grandes países exportadores hacia el resto del mundo. Aquí predomina la distribución realizada por los Estados Unidos de Norteamérica con 150.000 horas, frente al Reino Unido y Francia con 20.000 horas y R.F. de Alemania con escasas 6.000 horas (Datos para 1970); —predominio de material de entretenimiento en el flujo. Los seriales (teleseries) y las películas de largo-metraje representaron cada una el 50 por ciento de las exportaciones evaluadas en dólares pero, al ser evaluadas en horas de transmisión, los porcentajes fueron del 70 y 30 respectivamente.

Estas conclusiones a nivel global, pero para América Latina la investigación nos indica que “la mayoría de los programas importados proceden de los Estados Unidos. Por término medio, cerca de un tercio del tiempo total de antena en los países de América Latina se compone de programas estadounidenses (...) La programación de Europa Occidental son muy raros y en ningún caso alcanzan una media superior al 3 por ciento del tiempo total de antena. Los programas de los países socialistas o de los países del Tercer Mundo muy rara vez son difundidos (...)” (2).

Otro Estudio, llevado a cabo en América Latina en 1970, por el uruguayo Mario Kaplún a nombre de UNDA/AL (3), que comprendió 15 países, 17 ciudades y 51 canales durante el análisis de una semana, nos evidenció que la gran mayoría de la programación es de origen norteamericana. Las cifras globales, siguiendo con la procedencia de la programación, dio estos resultados: Estados Unidos, 31,4 por ciento; Europa Occidental, 3 por ciento; América Latina, 9 por ciento; Local, 50,8 por ciento; otros, 0,4 por ciento y Combinados (Programación Extranjera con Local y/o de América Latina), 5,4 por ciento. Como vemos la participación de Europa Occidental es mínima (3 por ciento apenas) y la de los países del Tercer Mundo y socialistas es casi inexistente. La programación de procedencia norteamericana estuvo compuesta de teleseries, dibujos animados y largometrajes. Y en

cuanto a la producción latinoamericana, ella correspondió fundamentalmente a películas cinematográficas (argentinas y mexicanas) y las telenovelas.

Acercondonos a las postrimerías de la década de los ochenta, en 1977, el investigador Alvaro Barros Lémex publica un trabajo sobre *La Televisión en América Latina* (4). Allí nos encontramos con el análisis del medio en nueve países: cuatro latinoamericanos (Venezuela, Chile, Colombia y Argentina); cuatro de la Europa Occidental (Italia, RFA, Francia y España) y Estados Unidos. El estudio en cuestión abarcó una semana en cada caso y los resultados, en cuanto a la programación nacional e importada, fueron como sigue:

Programación (Origen)	USA	Italia	RFA	Francia	España	Vzla.	Chile	Clbia.	Arg.
Nacional	97.1	85.6	85.6	88.3	83.3	35.8	39.6	63.6	51.4
Importada	2.9	14.4	14.4	11.7	16.7	64.2	60.4	36.4	48.6

Nota: — El autor nos indica que para estos datos no se ha contado con la información internacional extranjera transmitida en los noticieros. Nos dice, que este hecho aumentaría los porcentajes correspondientes;

- Los porcentajes fueron calculados en base al Número de Programas transmitidos por los canales de las ciudades principales de cada uno de los países considerados en la investigación.

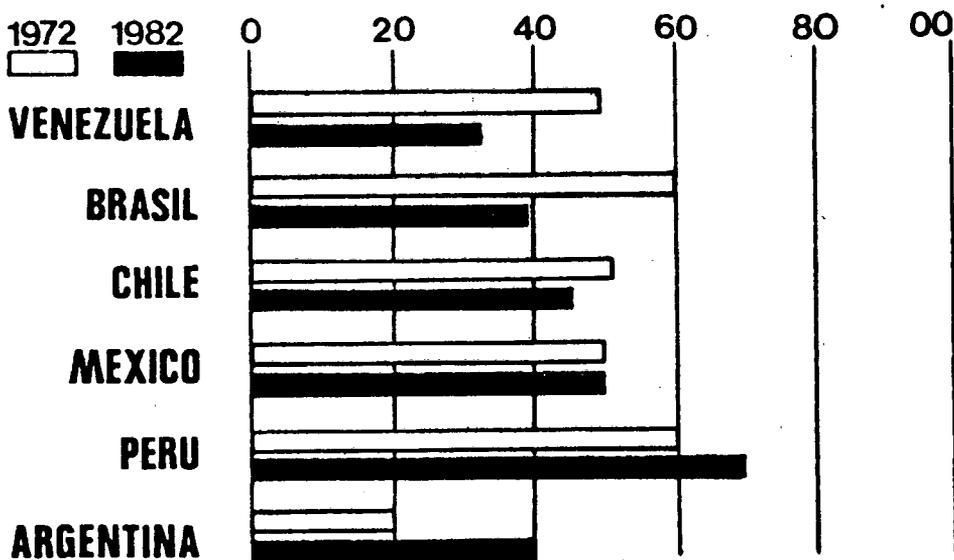
Las conclusiones resaltan a la vista. En el caso de los cuatro países latinoamericanos, ellos son los de más alto porcentaje de importación y nuestro país es el que dedica mayor porcentaje a la programación foránea (64.2 por ciento). La predominancia por el tipo de programación es constante a los obtenidos por las otras investigaciones: teleseries, cartones animados y largo-metrajés de origen norteamericano. En otros cuadros ofrecidos por la investigación, se aprecia que los cuatro países latinoamericanos casi triplica a los europeos en cantidad de teleseries USA.

Finalmente, ahora sí en esta década —1982—, los investigadores Livia Antola y Everett M. Rogers nos entregan nuevos datos para la Región aparecidos en su ensayo *Televisión en América Latina* (5). El Estudio en cuestión consideró seis países del continente (Venezuela, Brasil, Chile, México, Perú y Argentina) y él mismo se centró en el intento de dar respuesta a varias interrogantes (cuatro en total), de las cuales para los fines del trabajo nos interesan resaltar los dos primeros:

1.- ¿Cómo ha cambiado la dirección de los flujos de programas de televisión en los últimos diez años? La investigación comparó los datos de Varis y Nordenstreng con los obtenidos por la misma investigación (Ver Cuadro). La tendencia, como dicen los autores, es a producir más y a importar menos. Las seis naciones bajaron sus importaciones en un 29 por ciento. Sin embargo, Estados Unidos sigue siendo el mayor exportador con teleseries, cartones animados y largometrajés. En el tiempo considerado por la investigación, Japón se ha introducido con dibujos animados y ha establecido fuerte competencia con Estados Unidos. La misma América Latina se ha convertido en un importante exportador de programación bajo la forma de telenovelas: Brasil y México en mayor escala y Venezuela, Puerto Rico y Argentina en segundo lugar.

2.- ¿Cómo fluyen los programas de televisión desde Estados Unidos hacia América Latina? La dirección sigue siendo unidireccional según los autores (Ver

Cuadro). La forma sigue siendo la tradicional, ejecutivos de la televisión de América Latina asisten a sesiones largas en los centros distribuidores de las grandes cadenas televisivas norteamericanas y allí compran las programaciones en forma individual o en "paquetes".



Porcentaje de Programas de TV. importados (en horas de transmisión) en 1973 y 1982 para seis Países Latinoamericanos.

Fuente: Livia Antola y Everett Rogers. Revista CHASQUI No. 9, enero-marzo 1984.

En la misma Revista CHASQUI (6), donde se encuentra publicado el Estudio antes mencionado, aparece una entrevista a Tapio Varis en donde se apuntan algunos aspectos importantes en relación a su investigación de 1972. Esta se compara con un Estudio de seguimiento —diez años más tarde— actual. En esa entrevista se pueden extraer algunas conclusiones comparativas acerca del tráfico o flujos internacionales entre la tendencia arrojada por su Estudio en 1972 y la tendencia en 1983:

1.- "En una perspectiva global, nos apunta el investigador, el promedio de programas importados sigue el mismo patrón. En consecuencia, no se han producido cambios evidentes en la cantidad de programas extranjeros.

2.- La diferencia entre las horas de mayor audiencia y el tiempo total no es muy grande, salvo en América Latina, donde la programación extranjera tiende a dominar más en las horas de mayor audiencia. Hay que mencionar las excepciones de Cuba y Brasil.

3.- En América Latina la categoría de programas de entretenimiento domina en todos los países analizados en este Estudio: aproximadamente la mitad del tiempo total de transmisión está dedicado al entretenimiento, a excepción de Cuba, donde esta cifra representa una tercera parte. La mayoría del material importado aparece en esta categoría. En general, la porción de programas importados corresponde a la mitad del tiempo total de transmisión, con una cifra un poco más alta durante las horas de mayor sintonía. Las fuentes de programas extranjeras en los países latinoamericanos son las siguientes: Estados Unidos (junto con producción de las corporaciones multinacionales) domina con 3/4 partes del material importado. Los programas de los propios países latinoamericanos representan un 12 por ciento del material importado. Los programas de Europa Occidental representan un bajo porcentaje del total de material importado.

4.- "Este Estudio de 1983 confirma que no se han producido cambios relevantes en el flujo internacional de programas de televisión y noticias desde 1973. Sin embargo, parece haber una tendencia hacia una mayor cantidad de intercambios regionales junto con el predominio tradicional de pocos países exportadores. Es este desarrollo regional el que merece ser investigado más profundamente".

¿Y las inversiones? ¿Cuánto gasta América Latina en comprar programas a la televisión norteamericana? Según el trabajo del mismo Tapio Varis y K. Nordenstreng (1972), las más importantes empresas de televisión norteamericana distribuyen en América Latina un tercio de sus ventas totales al exterior. El periodista Fernando Mas (Revista VISION, 1969) nos indica que la Región de América Latina gastaba anualmente 80 millones de dólares destinados a la compra de teleseries y cartoons animados de origen norteamericano. Son simples cifras aproximadas. Hoy, década de los ochenta, estas ganancias deben haber aumentado considerablemente no sólo por el incremento del número de receptores de televisión (alrededor de un 40 por ciento en América Latina. Según el BBC Handbook de 1972, este continente tenía 16.8 millones de receptores con 77.5 millones de telespectadores. Para 1983 habíamos pasado a 23.5 millones de receptores), sino también por el aumento en los últimos años de la programación importada y preferentemente originaria de los Estados Unidos. Y aunque las exportaciones de programas de televisión de Estados Unidos hacia América Latina apenas representen en estos momentos tan sólo un 5 por ciento de sus ventas totales, las mismas producen puras ganancias.

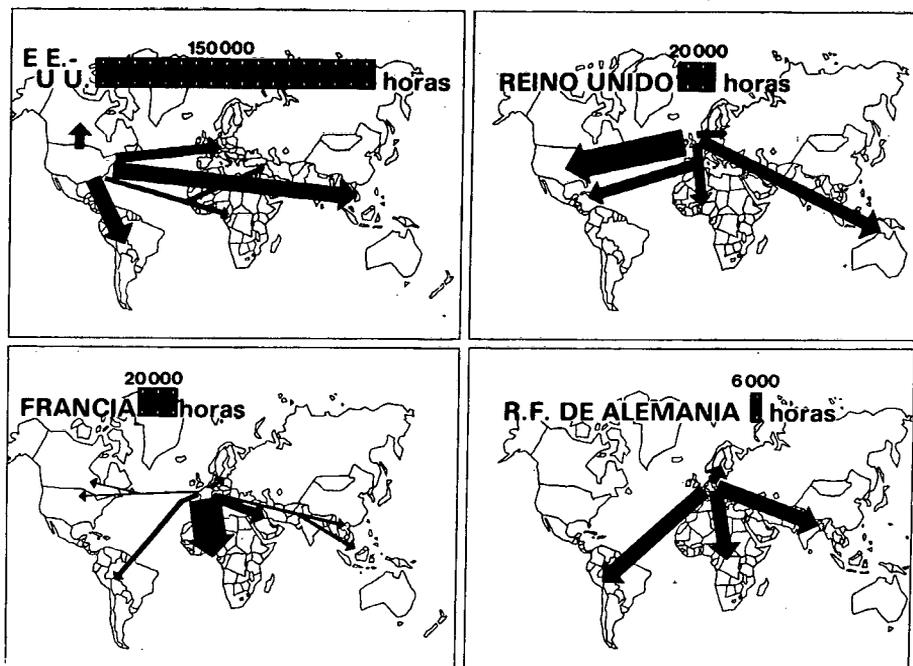
Esta es hoy, más o menos, la situación de nuestro continente en lo que respecta a la programación televisiva en su relación de "extranjero" vs. lo "nacional". Las diferencias son muy pocas como hemos podido observar. La problemática, con ciertas diferencias locales, es semejante. Con razón, un antiguo oficial de la Agencia de Información de los Estados Unidos, Wilson P. Dizard, había declarado primero para la Revista *Television Quarterly* (Vol. III, No. 3, 1964; pág. 58) y luego para el Congreso No. 90 de Comunicaciones Modernas y Política Exterior (1967) lo siguiente respectivamente (7):

"Los productos norteamericanos para la televisión, guste o no, están dando la tónica de la programación de televisión en el mundo entero más o menos de la misma manera que lo hizo Hollywood con respecto a las películas hace cuarenta años. Estados Unidos en este momento lleva la delantera a todos los países en exportaciones de programas... Hasta hace pocos años las ventas al exterior eran una fuente de beneficio aleatorios complementarios de los ingresos procedentes de los mercados nacionales... Hoy, las ventas en ultramar corresponden al 60 por ciento de todas las actividades del negocio de los telefilmes de Estados Unidos, y representan la diferencia entre los beneficios y las pérdidas de la industria entera".

"La cantidad de exportaciones (de programas comerciales de televisión), que se

acerca a los 100 millones de dólares, es tal que la pantalla de televisión se está convirtiendo en el principal ejemplo del modelo norteamericano para millones de personas en el extranjero”.

ESQUEMA DE LA DISTRIBUCION REALIZADA POR LOS PRINCIPALES PAISES EXPORTADORES DE PROGRAMAS DESPUES DE 1970 (Al total estimado de las exportaciones anuales de cada país, indicado en la fig., se le han asignado un “índice volumen” uniforme de 100 por ciento; la anchura de las flechas es proporcional a las respectivas partes del flujo total de la exportación)



Fuente: Tapio Varis y Kaarle Nordenstren. Estudios y Documentos de Comunicación Social No. 70. UNESCO 1976.

LOS VENEZOLANOS TAMBIEN VEMOS LOS MISMOS PROGRAMAS

Una investigación pionera en Venezuela, como fue la de Antonio Pasquali (1967) y dedicada al análisis de la programación en general y su procedencia, nos indica los siguientes resultados (8):

– Para 1967 el Canal Dos de un total de programación de 14 horas (h) 03 minutos (min) 30 segundos (seg) diario transmitía 5 h. 39 min. 99 seg. de telecine y dibujos animados (programación extranjera) que conformaba el 40.26 por ciento; 4 h. 46 min. 15 seg. de publicidad, que representaba el 33.94 por ciento y tan sólo el 25.80 por ciento estaba destinado a programación nacional (3 h. 37 min. 40 seg.).

– Mientras que el Canal Cuatro, para un total de transmisión de 10 h. 45 min. 00 seg., nos ofrecía 5 h. 43 min. 55 seg. de telecine y dibujos animados (programa-

ción extranjera), los cuales representan el 53.32 por ciento de la programación diaria total. La publicidad ocupaba 3 h. 33 min. 35 seg. (el 33.12 por ciento) y la programación de origen nacional apenas llenaba 1 h. 27 min. 36 seg., es decir el 13.56 por ciento de la programación total.

— Por su parte el Canal Ocho (propiedad del sector privado en ese momento. El Estado venezolano se hace cargo del Canal Ocho entre 1975-1976) nos arrojaba los siguientes resultados: 6 h. 47 min. 15 seg. de programación extranjera con un 56.99 por ciento; 2 h. 06 min. 15 seg. de publicidad (17.67 por ciento) y sólo el 25.34 por ciento corresponde a la programación nacional (3 h. 01 min. 00 seg.). De un total de programación de 11 h. 54. min. 30 seg.

Un Estudio realizado en el año de 1974 por los venezolanos Alfredo Keller y María M. Marcano (9) nos indican que el Canal Dos tenía en ese entonces el 51.14 por ciento de programas de producción nacional; el 46.14 por ciento de programas extranjeros y el 2.72 por ciento de programación mixta (producción nacional y extranjera). Por su parte, el Canal Cuatro (Venevisión) arrojaba los siguientes resultados: el 56.92 por ciento estaba representado por programas de producción extranjera y el resto (43.08 por ciento) por programas de producción nacional. En cuanto al Canal Ocho, que en ese momento era adquirido por el Estado venezolano, encontramos que en lo que respecta al origen de la programación, el 59.91 por ciento era de origen extranjero, el 37.86 por ciento de origen nacional y el 2.23 por ciento de programación mixta.

En ese mismo año, el ININCO (Instituto de Investigaciones de Comunicación de la Universidad Central de Venezuela) efectuaba también un trabajo acerca del contenido de programas y su procedencia dentro de la televisión venezolana (10). Sus resultados fueron como siguen:

CANAL DOS

- Programación Extranjera: 41 por ciento
- Programación Nacional: 20.45 por ciento
- Publicidad: 38.42 por ciento

CANAL CUATRO

- Programación Extranjera: 32.20 por ciento
- Programación Nacional: 29.82 por ciento
- Publicidad: 35.75 por ciento

Las sociólogas María Alcira Abuchaibe y Elizabeth Cedillo Reques (1976) en un análisis de una semana de programación general, nos proporcionan los siguientes resultados (11):

TELEVISION VENEZOLANA—PROGRAMACION SEMANAL

	NACIONAL	EXTRANJERA	TOTAL
Horas Semanales	140	213	353
%	39.66	60.34	100

Podemos apreciar que estos resultados son muy semejantes, inapreciable la variación, casi coincidentes, con los encontrados por Alvaro Barros Lómez (1977) para el caso de Venezuela: 35.8 por ciento de programación nacional y 64.2 por cien-

to de programación extranjera. Se nota un pequeño incremento en la programación foránea con respecto a esta investigación de 1976: + 3.86 por ciento.

Y en relación a Venevisión particularmente, allí centran su Estudio, para 1976 transmitía durante la semana del análisis, 111 horas 30 minutos, correspondientes al 31.73 por ciento de la programación total. La planta presentó alrededor de 15 horas diarias de programas, con un incremento de 4 h. 25 min. con respecto a los datos arrojados por Pasquali. En cuanto al origen de la programación que transmitía Canal Cuatro (Venevisión), los resultados obtenidos por dicha investigación fueron:

ORIGEN	Fr. semanal h.	%
Nacionales	31	27.80
Extranjeros	80.5	72.20
TOTAL	111.5	100.00

Ya vimos, por los resultados arrojados en el Estudio de Antonio Pasquali, que la mayoría de programación de la televisión venezolana es de origen extranjero, es decir el 50.19 por ciento. Este porcentaje en apenas diez años (1967-1977), se aumentó al 60.34 por ciento de programación extranjera (+ 10.15 por ciento), y Venevisión supera este porcentaje hasta el 72.20 por ciento en 1977 (+ 18.88 por ciento). En cuanto a los países de origen de los programas extranjeros se encontró que de un total de 111 horas 50 min. de programación del Canal Cuatro, 63 h. (el 56.5 por ciento) provenían de Estados Unidos y tan sólo 17 h. 50 min. de procedencia latinoamericana (apenas el 15.70 por ciento).

A raíz de la aparición de una serie de Normas Jurídicas durante la década de los ochenta: — Decreto 620 (Reglamento para las Transmisiones por las Estaciones de Radiodifusión (22 de mayo de 1980); — su respectiva Resolución No. 500 (del 29 de mayo del mismo año); — la posterior derogación de esta Resolución por la No. 577 (agosto de 1980), la cual estuvo en vigencia hasta diciembre de 1982 y — la también derogación de la Resolución 577 hasta entrar en vigencia la Resolución No. 1029 (1 de enero de 1983), se dieron dos investigaciones casi simultáneas para predecir el nivel de cumplimiento del Decreto 620 y la Resolución 1029 que contempla o prevee una clasificación de los programas en base a su nacionalidad u origen de programación (12).

La primera de estas investigaciones fue llevada a cabo por los profesores Rubén García Navarro y Lenín Molina Peñaloza (13) de la Escuela de Comunicación Social de la UCV. Escogieron una muestra de siete días de transmisión (entre el 11 y el 17 de julio de 1983) y sus resultados, en relación al origen de la programación, fueron los siguientes:

— El Canal Dos transmitió 17 h. 48 min. y 17 seg. diarios, con un total de 42 programas con 98 emisiones semanales, espacios publicitarios, promoción de programas y otros espacios. RCTV (Radio Caracas Televisión) transmitió 15 programas de producción nacional y 27 de origen extranjero. Las emisiones de estos últimos ocupó más del 50 por ciento del total transmitido, y casi en su totalidad son de origen norteamericano.

— El Canal Cuatro, por su parte, transmitió 53 programas en 108 emisiones semanales y con un promedio de transmisión diaria de 18 h. 38 min. De este total

de programas 14 son de origen nacional y 39 enlatados o de origen extranjero (norteamericanos casi todos, en segundo lugar japoneses en lo que se refiere a cartones animados, uno brasileño y otro español). Así, 68 emisiones son de origen foráneo y 40 de producción nacional.

— La televisión oficial, el Canal Ocho en su primer programa (Venezolana de Televisión, VTV) nos ofreció 49 programas en 87 emisiones semanales, con un promedio de 13 h. y 29 min. de transmisión. Del total de programas transmitidos en ese tiempo, 22 fueron de origen nacional y 27 extranjeros. El número de emisiones de estos últimos es inferior al 50 por ciento del tiempo de transmisión efectiva del canal. De esta forma, las 56 emisiones de los programas nacionales superan el espacio ocupado por los 27 extranjeros en 31 emisiones. La mayoría de los programas extranjeros son de origen norteamericano también.

A los seis meses siguientes, en abril de 1984, se presenta otra investigación tomando como base la semana del 8 al 14 de abril de ese año (14). En esta nueva investigación se registraron un total de 448 emisiones de programas, para un tiempo total de programación de 424 h. y 50 min. Los objetivos del estudio fueron los mismos que el anterior: medir el grado de cumplimiento del Decreto 620 y la Resolución 1029. Desde la perspectiva del siguiente trabajo, al igual que en el anterior, nos interesa solamente aquellas cifras referidas al origen de la programación. Así tenemos:

FRECUENCIA DE LA EMISION DE LA PRODUCCION NACIONAL Y EXTRANJERA EN LOS CANALES DE TV. 2, 4, 8 y 5 EN LA SEMANA DEL 8 AL 14 DE ABRIL DE 1984

PROD.	RCTV - 2		V.V. - 4		VTV - 8		TVN - 5		TOTAL	
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Nacional	58	41	39	41	46	44	43	44	186	42
Extranjera	85	59	57	59	59	56	61	56	262	58
TOTAL	143	100	96	100	105	100	104	100	448	100

— Los porcentajes fueron redondeados.

DURACION DE LA EMISION DE LA PRODUCCION NACIONAL Y EXTRANJERA EN LOS CANALES DE TV. 2, 4, 8, Y 5 EN LA SEMANA DEL 8 AL 14 DE ABRIL DE 1984

PROD.	R.C.T.V. - 2			V.V. - 4			V.T.V. - 8			T.V.N. - 5			TOTAL		
	hor.	min.	%	hor.	min.	%	hor.	min.	%	hor.	min.	%	hor.	min.	%
Nacional	61	00	47	65	20	49	38	30	40	27	00	40	191	50	45
Extranjera	68	30	53	67	00	51	57	00	60	40	30	60	233	00	55
TOTAL	129	30	100	122	20	100	95	30	100	67	30	100	424	50	100

— Los porcentajes fueron redondeados

Los datos hablan por sí solos. Los programas de origen nacional tuvieron 186 emisiones (191 horas 50 min.; 45 por ciento del tiempo total), lo que representó el 42 por ciento sobre el total de emisiones. Mientras que la programación extranjera tuvo 262 emisiones (58 por ciento) con un tiempo de transmisión de 233 horas (55 por ciento).

De tal forma que vemos, según estas dos investigaciones, que una Resolución como la 1029 que pareciera fue promulgada, según nos dice Alejandro Fuenmayor Espina en su trabajo *Régimen Jurídico de la Radio y la Televisión*, "con un espíritu de identidad nacional tendiente a frenar la transculturación proveniente de las grandes potencias extranjeras, fundamentalmente los Estados Unidos de Norteamérica; al mismo tiempo persigue como fin el desarrollo de la producción nacional técnica y artística para así aumentar la fuerza de trabajo manual e intelectual del talento nacional en el campo de la televisión" (15); en la práctica ha resultado todo lo contrario, ya que tal como se demuestra en esas dos investigaciones, se viola el Art. 19 de la Resolución 1029 que establece que las plantas de televisión deben transmitir semanalmente un 50 por ciento como mínimo de producción nacional. Igualmente se incumple con el Art. 20 de la misma Resolución que establece como obligatorio la transmisión de lunes a viernes de no menos de 30 minutos diarios de programas de producción nacional dedicados especialmente a los niños, en el horario comprendido entre las cuatro y las seis de la tarde. Con respecto al Art. 21 todas las plantas comerciales lo violan ya que este Artículo señala que las plantas deben emitir en el espacio comprendido entre las seis y nueve de la noche una hora de lunes a viernes de programas especiales dedicados a la atención de menores de dieciocho años cuya producción sea de origen nacional.

CUANDO TODO SIGUE IGUAL, O LA PROGRAMACION SE REPITE

Este es el mejor intertítulo que hemos hallado para decir que *todo sigue igual!* La televisión venezolana no ha cambiado mucho, al menos en los que respecta al origen de la programación. En esta oportunidad pretendemos ofrecer información a través de un análisis reciente: hemos tomado seis días al azar comprendidos entre la última semana del mes de enero y la primera del mes de febrero de 1986.

A través de la lectura del Cuadro: *Distribución de la Programación Nacional y Extranjera en los Canales 2, 4 y 8*, podemos apreciar que la programación que nos ofrece nuestra televisión es netamente foránea, al menos en lo sustancial de ella. Existe una dominación de este tipo de transmisión: 246 programas (64.1 por ciento) para un tiempo de emisión de 192 h. 5 min. 14 seg. (55.1 por ciento). Esto sin entrar a analizar lo cualitativo de este estilo de programación: ¿qué valores se transmiten?, ¿en qué grado esa programación está contribuyendo a los procesos de cultura que necesita nuestro país?, ¿qué imagen de imágenes se transmite en relación a la sociedad, al individuo, a los países hermanos o no hermanos...?, ¿qué tipo de experiencias nos transmiten esos programas?, ¿qué relación tienen esos contenidos programáticos con los valores educativos que nuestro sistema educativo y/o escolar desea proyectar?, ¿qué grado de prejuicios y estereotipación, en relación a diversos tópicos y la sociedad, nos proporcionan esos programas?

En fin, demasiadas interrogantes para contestar en este trabajo y que además, por cierto, ya están más que respondidas en diversidad de investigaciones que se han llevado a cabo tanto en nuestro país como fuera (16). Hasta los funcionarios públicos de nuestro país y de fuera se han quejado de la misma situación. Por ejemplo, en el texto editado por la UNESCO: *Estadísticas Culturales y Desarrollo Cultural* (1982) (17) encontramos parte del discurso del Ministro de la Cultura del gobierno

del Presidente Françoise Miterrand, Jack Lang, quien dijera: "Tengo ante mis ojos unas estadísticas que describen los programas de televisión en cada uno de nuestros países. Se observa que la mayoría de las programaciones están aseguradas por esas producciones estandarizadas, estereotipadas, que naturalmente arrasan con las culturas nacionales (sub. nuestro) y llevan un modo de vida uniformada, que se quiere imponer a todo el planeta. En el fondo se trata de una modalidad de intervención en los asuntos internos de los Estados y más grave aún en las condiciones de los ciudadanos de esas regiones. Este "imperialismo-financiero-intelectual", ya no se apropia los territorios o raramente se apropia las conciencias, los modos de pensar, se apropia los modos de vivir". (18).

Siguiendo con el cuadro, vemos ahora que la programación nacional apenas alcanza a 138 programas (35.9 por ciento) para un total de transmisión en los días de la muestra de 86 h. 53 min. 35 seg. (24.8 por ciento). La diferencia es demasiado grande como para no ser tomada en consideración. ¿Y qué es lo que predomina en este tipo de programación?. Los informativos, nada extraordinarios, la furia por los programas matutinos en donde encontramos de todo: política, entrevistas, variedades, música, cocina y... nada tampoco del otro mundo; las telenovelas, ahora con la idea de copiar a las grandes series norteamericanas pero hechas en casa; alguno que otro programa de concurso y entretenimiento; los programas de humor, salpicados de humor político o de humor también al estilo norteamericano y, finalmente, de pronto aparecieron los shows con humor del malo, artistas, concursos para reirse de las desgracias de la gente y paremos de contar. Nuestra televisión, a pesar de estar madura, de contar con productores valiosos y gente joven deseosa, quizás, de hacer cosas buenas y originales, se conforman con la inercia y la rutina de lo "más fácil" por aquello del concepto de productividad o de la maximización mercantil. ¡Poco respeto por nuestro pueblo!

Aunque no era el objetivo del trabajo, hemos considerado también a la publicidad. Ese "alimento" que mueve todo el engranaje de la industria televisiva. A manera de indicador, apuntemos que según datos de la empresa Advertising Data Check (19) para 1984 la inversión total de publicidad en los medios fue de 2.839.964 de bolívares y solamente la televisión se llevó el 62.8 por ciento seguida por la prensa con el 27.6 por ciento. Para ese entonces los productos de belleza, comestibles, entidades económicas y productos de higiene y limpieza fueron los que más publicitaron. La misma empresa nos informa que en 1985 la inversión fue "record" con 3.963 millones de bolívares, en sólo cuatro medios de difusión —TV, diarios, revistas, radio— y la televisión fue el medio que reportó mayor facturación bruta (66 por ciento) (20).

En este renglón de la publicidad hay que considerar un aspecto singular. La concentración de capitales en pocas manos es cada vez más evidente en nuestros medios de producción incluyendo por supuesto a los medios de difusión. Así por ejemplo, en un día (25 de enero de 1986) de análisis del Canal Cuatro (Venevisión) —perteneciente a la Organización Diego Cisneros (ODC)— pudimos encontrar la promoción de diversidad de productos pertenecientes al mismo Grupo Cisneros. Veamos:

- CADA: 12 veces (5 veces en la mañana-m-; 4 en la tarde-t- y 3 noche-n)
- SonoRodven: 20 veces (6 t, 14 n)
- MAXY'S: 20 veces (6 m, 5 t, 9 n).
- Tío Rico: 9 veces (3 m, 4 t, 2 n).
- B. King: 7 veces (3 m, 3 t, 1 n).
- Puro Pam: 3 veces (1 m, 2 t).
- Fundación Cultural Venevisión: 9 veces (3 m, 6 t)

El caso de Venevisión es único dentro de nuestra estructura comunicacional. No solamente porque sea la planta que tenga mayor porcentaje de programación extranjera y de origen norteamericano, sino porque un porcentaje muy elevado de la publicidad que ella transmite, aproximadamente el 56.89 por ciento (en un día de semana el Canal Cuatro transmite como promedio 212 comerciales, de los cuales 132 son de la ODC) son productos pertenecientes a empresas de la Organización Diego Cisneros.

VER ES CREER

En 1961, el entonces Presidente de la Comisión Federal de Comunicaciones del Gobierno de los Estados Unidos, Newton N. Minow, dirigiéndose a un grupo de miembros de la National Association of Broadcaster les decía: "Cuando la televisión es buena, nada —ni el teatro, ni las revistas, ni los periódicos—, nada es mejor. Pero cuando la televisión es mala (sub. nuestro), tampoco hay nada peor. Invito a ustedes a tomar asiento frente a su televisor cuando su estación empieza a transmitir, y quedarse allí .. hasta que la estación se despida. Puedo asegurarles que se encontrarán frente a un vasto yermo.

Verán una porción de programas a base de juegos; de videncia; de programas a base de la participación del público asistente; comedias inanes sobre familias perfectamente absurdos; sangre y truenos; mutilaciones criminales; sadismo; asesinatos; vaqueros buenos y malos; detectives privados, pandilleros; más violencia y dibujos animados. Y un desfile sin fin de "comerciales": algunos escandalosos, zalameros, ofensivos. Pero, sobre todo, aburrimiento. Ciertamente es que algo verá que los divierta; pero ello será poco, muy poco". (21).

Diversidad de citas podemos sacar a relucir y la mayoría de ellas, así como nuestros propios argumentos, darán cuenta de los que realmente nos ofrece la televisión venezolana. Y aunque parezca ya un lugar común, hay que decir que nuestra televisión es una copia al carbón, con muy pocas variantes, de lo que la televisión norteamericana nos ha venido indicando qué debe ser y cómo debe ser. De ahí, la aseveración de que si Usted ve un canal, es como si los hubiera visto todos. Igual podemos decir con respecto a la programación:

— CANAL CUATRO

- * **Número de días analizados:** 6 días
- * **Tiempo total de programación:** 120 horas, 53 minutos, 28 segundos. El tiempo promedio de programación (\bar{X} de programación): 20 h. 9 min. 5 seg.
- * **Número de Programas Transmitidos:** 123 programas. El número promedio de programas transmitidos (\bar{X} de programas transmitidos): 21 programas.
- * **Emissiones Extranjeras:** 83 (67 h. 44 min. 01 seg.; el 65 por ciento sobre el total de tiempo de programación) programas (67.5 por ciento sobre el total de programas transmitidos. El número promedio de programas extranjeros (\bar{X} de programas extranjeros): 14.
- * **Emissiones Nacionales:** 40 (31 h. 15 min. 50 seg.; el 25.85 por ciento sobre el total de tiempo de programación) programas (32.5 por ciento sobre el total de programas transmitidos). El número promedio de programas nacionales transmitidos (\bar{X} de programas nacionales): 7.
- * **Pautas Publicitarias:** 1.169 anuncios (23 h. 03 min. 37 seg.; el 19.4 por ciento) El promedio de anuncios (\bar{X} de publicidad) fue de 195.
- * **Origen de la Programación Extranjera:** Esta se distribuyó así:

- Estados Unidos: 71 programas (85.5 por ciento): teleseries, cartones.
- Europa Occidental: 2 programas (2.4 por ciento). Películas de largometraje.
- América Latina: 8 programas (9.6 por ciento): Telenovelas fundamentalmente y algún largometraje.
- Asia: 2(2.4 por ciento): Cartones animados fundamentalmente.

Dentro de esta programación predominan, como hemos visto, las teleseries, los cartones animados y las películas de largometraje. En cuanto a la programación de telenovelas, Brasil y México son los países que proporcionan este estilo de programación. En los días de la muestra, la programación extranjera fue como sigue:

1.- Teleseries: "Miami Vice", "Simón & Simón", "Batman", "Show de Lucy", "3 son Multitud", "T.J. Hooker", "Profesión Peligro", "Falcón Crest", "Dinastía", "El Precio del Deber", "Manimal", "Los de Arriba y los de Abajo", "Chips, Patrulla Motorizada", "Hulk, el Hombre Increíble", "Relámpago Azul", "El Sabor del Peligro", "La Isla de la Fantasía".

2.- Cartones Animados: "Iron Man", "Mazinger Z", "He-Man", "Tom y Jerry", "Bugs Bunny", "Los Super-Amigos", "El Corre Caminos" y diversas tiras cómicas bajo el nombre de "Alegre Despertar".

3.- Telenovelas: "Dancing Days" (Brasil) y "Los años pasan" (México)

4.- Largometrajes: Todas las películas, en su mayoría, son de origen norteamericano. Ellas se presentan a través de los espacios "Cine Millonario", "Tardes Dominicales", "Cine de las Estrellas" y "Punto de Encuentro".

— CANAL DOS

- * Número de días analizados: 6 días
- * Tiempo total de programación: 104 horas, 22 minutos y 58 segundos. El tiempo promedio de programación (\bar{X} de programación): 17 h. 33 min.
- * Número de Programas Transmitidos: 113 programas. El Número promedio de programas transmitidos (\bar{X} de programas transmitidos): 19 programas.
- * Emisiones Extranjeras: 73 (60 h. 36 min. 13 seg. (57.9 por ciento sobre el total de tiempo de programación) programas (64.60 por ciento sobre el total de programas transmitidos). El Número promedio de programas extranjeros (\bar{X} de programas extranjeros): 12.
- * Emisiones Nacionales: 40 (19 h. 16 min. 45 seg.; el 18.4 por ciento sobre el total de tiempo de programación) 35.40 por ciento sobre el total de programas transmitidos). El Número promedio de programas nacionales transmitidos (\bar{X} de programas nacionales): 7.
- * Pautas Publicitarias: 1.110 anuncios (24 h. 30 min; el 23.3 por ciento). El promedio de anuncios (\bar{X} de publicidad) fue de 281.
- * Origen de la Programación Extranjera: Esta se distribuyó así:
 - Estados Unidos: 64 programas (87.7 por ciento): Teleseries, Cartones Animados y Largo-Metrajes.
 - Europa Occidental: 3 programas (4.1 por ciento): Películas de largometraje
 - Asia: 1 programa (1.4 por ciento): Cartones Animados y Teleserie.
 - América Latina: 5 programas (6.8 por ciento): Telenovelas.

Al igual que en el Canal Cuatro, la programación extranjera es la dominante, aunque en menor porcentaje. Pero las teleseries, los dibujos animados y los largometrajes siguen estando presentes como los más promocionados y los que mayor frecuencia de emisión y audición tienen. En los días de la muestra la programación

extranjera fue como sigue:

1.- Teleseries: "Días Felices", "El Hombre de la Atlántida", "Los Harts Investigadores", "Los Duques del Peligro", "La Mujer Biónica", "La Familia Monster", "Los Tres Chiflados", "Super Agente 86", "Matt Houston", "Shazzan".

2.- Cartones Animados: "Tiro Loco", "Mandibulín", "Osos Revoltosos", "Pulgarcito, detective privado", "Peline", "Scooby Doo", "Los defensores interplanetarios", "La pantera Rosa".

3.- Largo-Metrajés: Se trata de películas, en su mayoría de origen estadounidense, que se ofrecen dentro de los espacios denominados: "La Hora del Suspenso", "Cine de Gala", "Cine", "Señor Cine", "Cine de los Duros".

— CANAL OCHO

* Número de días analizados: 6 días

* Tiempo total de programación: 119 horas, 44 minutos. El tiempo promedio de programación (\bar{X} de programación): 19 h. 7 min.

* Número de programas transmitidos: 148 programas. El número promedio de programas transmitidos (\bar{X} de programas transmitidos); 25 programas.

* Emisiones Extranjeras: 90 (63 h. 45 min.; 50.12 por ciento sobre el total de tiempo de programación) programas (60.8 por ciento sobre el total de programas extranjeros): 13 programas.

* Emisiones Nacionales: 58 (36 h. 21 min.; 30.31 por ciento sobre el total de tiempo de programación) programas (39.2 por ciento sobre el total de programas transmitidos). El número promedio de programas nacionales transmitidos (\bar{X} de programas nacionales): 29 programas.

* Pautas Publicitarias: 1.057 anuncios (23 h. 02 min.; el 19.4 por ciento). El promedio de anuncios (\bar{X} de publicidad) fue 176.

* Origen de la Programación Extranjera: Esta se distribuyó así:

— Estados Unidos: 57 programas (72.3 por ciento): Teleseries, Cartones Animados y Largo-metrajés.

— Europa Occidental: 4 programas (5 por ciento): Largo-metrajés fundamentalmente.

— Aisa: 7 programas (9 por ciento): Cartones animados y Teleseries.

— América Latina: 11 programas (13.8 por ciento): Telenovelas.

Siendo este el principal Canal del Estado, su programación refuerza los contenidos programáticos de los dos canales comerciales. Las teleseries, los cartones animados y los largo-metrajés, y las telenovelas (Brasil, Argentina, México) en menor grado, son los contenidos foráneos que dominan en el Canal Ocho. No hay grandes variaciones. Quizás, la única diferencia, es que nos encontramos con más programas de América Latina en donde las telenovelas son el fuerte de esta procedencia. Así, en los días de la muestra la programación extranjera fue como sigue:

1.- Teleseries: "Esa Chica", "El Fantasma y la Señora Moore", "Lotería", "Shogun", "Miss y la Vida en Rosa", "El Bote del Amor", "El Super Tren", "Aquí está Lucy", "Cisco Kid", "Una Pareja Audaz", "Remington Steale", "Mike Hammer", "Archivo de Andrus".

2.- Cartones Animados: "La Pequeña Nell", "Super Magnetron", "La Abejita Maya", "Julie, la Rosa Silvestre", "El Rey Arturo", "Mr. Magoo y Jenny", "Cabello Rubio", "Lulubelle".

3.- Largo-metrajés: Películas que se presentan bajo los espacios de "Cine", "Cine sin restricciones".

**DISTRIBUCION DE LA PROGRAMACION NACIONAL
Y EXTRANJERA EN LOS CANALES 2, 4, 8
(Seis días del mes de enero y febrero de 1986) ***

Canal	Programación Nacional		Programación Extranjera		Pautas Publicitarias		Total Programación	
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Dos (2)	40	35.4	73	64.6	1.124	23.3	113	100
Cuatro (4)	40	32.5	83	67.5	1.169	19.4	123	100
Ocho (8)	58	39.2	90	60.8	1.057	19.4	148	100
Total	138	35.9	246	64.1	3.350	20.1	384	100

Fuente: Mediciones efectuadas por estudiantes de la Escuela de Comunicación Social de la UCV y coordinadas por el Prof. Marcelino Bisbal.

¿QUE SIGNIFICA TODO ESTO?

Para dar respuesta al interrogante tenemos que trasladarnos nuevamente a todo el conjunto de referencias y datos que hemos venido proporcionando a lo largo del trabajo. No ha habido grandes diferencias en los contenidos de aquella televisión de la década del '60. Hay que reconocer que la televisión venezolana se ha vuelto más flexible en algunas de sus programaciones, las matutinas y quizás las informativas. Ha hecho esfuerzos por acoplarse a los avances de la técnica (Ver Apéndice I: "Breve listado de productos electrónicos fabricados por Estados Unidos, Japón, R.F. de Alemania, Canadá y Francia, los cuales son utilizados por los canales de televisión, tanto privados como oficiales"), pero esos esfuerzos no se han visto valorados en los niveles de contenido. Las teleseries y los cartones animados, con nombres y tramas distintas, más acordes con esta realidad cambiante de la década de los ochenta, siguen ofreciendo el conjunto de imágenes-patronos que diversidad de investigadores encontraron en la década del sesenta (22):

- | | |
|------------------|--------------------|
| - Individualismo | - Conservadorismo |
| - Elitismo | - Conformismo |
| - Racismo | - Autoderrotismo |
| - Materialismo | - Providencialismo |
| - Aventurerismo | - Autoritarismo |
| - Romanticismo | - Agresividad |

Alguien definió, en ese entonces, a la televisión como "comunicación alucinógena". Las quejas son muchas y proceden de todos los ámbitos. Como nos dice Herbert I. Schiller recientemente, "esta situación no ha cambiado. Los acontecimientos vaticinados hace quince años se quedaron cortos. No sólo las regiones más pobres del mundo están saturadas por la televisión, las noticias y los filmes norteamericanos, sino que las "altas culturas" industrializadas de Europa Occidental tampoco escapan ya de este diluvio cultural. El caso de Italia, aunque en modo alguno único, constituye un modelo alarmante.

En los últimos años, un país que posee un rico legado cultural de varios siglos se encuentra con que sus principales canales de televisión se han convertido, casi exclusivamente, en conductos para ofrecer programas estadounidenses. Se calcula que entre el 75 y el 80 por ciento del tiempo principal de la televisión italiana está dedicado a materiales extranjeros, la mayor parte de los cuales son norteamericanos, y algunos dibujos animados japoneses" (23).

Pero ahí está la televisión venezolana, tratando de campear el temporal a la espera de tiempos mejores y de que alguien la comprenda. Porque nosotros y el público receptor sólo comprende lo que ve. Y lo que ella nos muestra no es lo mejor que pueda contribuir al proceso de desarrollo de un ser nacional, con identidad propia y valores propios. Que la televisión puede contribuir al proceso de desarrollo de la sociedad, es evidente, demasiado evidente. Todos los medios pueden ser factor de desarrollo, el asunto es que con esos contenidos no lo pueden ser.

T.W. Adorno la bautizó bajo el lema de el sueño insomne. Y aunque algunas cosas de las que dijera el filósofo alemán hoy día han sido ya superadas, esta idea acerca de la televisión en nuestro continente y en Venezuela en particular, sigue siendo todavía precisa y exacta. ¿Hasta cuando? Las alternativas están siempre presentes para quien las quiera asumir, pero sí estamos seguros que no serán las transnacionales del mundo televisivo, ni los respectivos empresarios nacionales que les siguen la ruta.

NOTAS

- 1) NORDENSTREN, Kaarle y VARIS, Tapio. **¿Circula la televisión en un sólo sentido? Examen de la circulación de los programas televisivos en el mundo.** Editorial de la UNESCO en la Colección Estudios y Documentos de Comunicación Social. No. 70.
- 2) Ibidem, pág. 21.
- 3) KAPLUN, Mario. **La comunicación de masas en América Latina.** Colección Educativa Hoy/ Perspectivas Latinoamericanas No. 5, Bogotá, 1973, pág. 70. El estudio fue realizado por encargo de UNDA/AL (Secretariado Latinoamericano de UND/AL) (Asociación Católica Internacional para la Radiodifusión y la Televisión. Secretariado Latinoamericano).
- 4) BARROS LEMEZ, Alvaro. **La televisión en América Latina.** Cuadernos ININCO No. 4. Caracas, 1977. Ver específicamente el Cap. Cuatro: "Una TV en nueve países" (Pág. 25) y el Cap. Quinto: "Conclusiones" (pág. 36). Así como los cuatro Apéndices de programación de los países estudiados.
La investigación no trabajó directamente frente a la pantalla de televisión, sino que lo hizo con revistas especializadas para la difusión de programación (en el caso de Venezuela como la desaparecida **TV-Guía**) o las carteleras de programación aparecidas diariamente y/o semanalmente en los diarios y revistas de los países considerados.
- 5) Revista **CHASQUI** No. 9, Quito (Ecuador), enero/marzo de 1984, pág. 10-16.
- 6) Entrevista concedida a Revista **CHASQUI** No. 9, Op. Cit. en (5), pág. 4-9. Hemos resaltado, en forma sintética, aquellas preguntas y respuestas que hacen referencia a los flujos internacionales de programas de televisión comparativamente entre el estudio de 1972 (Op. Cit. en (1) y el efectuado por el mismo autor, como un estudio de seguimiento, en 1983 (Tapio Varis. "The International Flows of Television Programs", **Journal of Communication** 1984, Vol 23, No. 1).
- 7) Citado por SCHILLER, Herbert en **Comunicación de Masas e Imperialismo Yanqui.** Editorial Gustavo Gili (GG), Colección Punto y Línea. Barcelona, 1972, págs. 84 y 85. El Cap. VI ("La invasión mundial de la electrónica norteamericana") del texto está dedicado, en gran parte, a los contenidos extranjeros y de origen norteamericano de la radio y la TV de los países del Tercer Mundo. Hay referencia muy específica a América Latina.
- 8) PASQUALI, Antonio. **Comunicación y Cultura de Masas.** Monte Avila Editores, Caracas, 1972, págs. 247 y ss.
- 9) Investigación llevada a cabo para optar al título de Lic. en Comunicación Social por la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB): **Una Televisión para el Desarrollo.** Mimeógrafo. Caracas, 1974, págs. 92-109.
- 10) Mediciones efectuadas para el Proyecto **RATELVE** (Diagnóstico sobre la radio y la TV venezolana), págs. 179-180.
- 11) Análisis efectuado entre el 25 al 31 de diciembre de 1976. El estudio en cuestión fue presentado como Trabajo de Licenciatura en la UCAB (Universidad Católica Andrés Bello) bajo el título: **TV y Cultura Popular.** Mimeógrafo. Caracas, 1977. Los resultados del análisis se desglosan a partir de la pág. 80 y ss.
- 12) "La Resolución No. 1029 prevé una clasificación de programas en base a su nacionalidad u origen de producción. En este sentido, podemos observar los programas de producción nacional y los programas de producción extranjera. Los primeros los define la Resolución como aquellos en cuya realización y producción haya intervenido un setenta y cinco por ciento (75 por ciento) como mínimo de personal técnico y artístico venezolano. Los segundos no los define la Resolución, pero de manera implícita se pueden descifrar: así pues, los programas extranjeros son aquellos en cuya realización y producción han intervenido un veintiséis por ciento (26 por ciento) como mínimo de personal artístico y técnico extranjero. De manera inexplicable la Resolución no prevé el programa mixto o de coproducción venezolana y extranjera.

Ahora bien, la consecuencia jurídica de esta clasificación consiste en que las estaciones televisoras deben transmitir semanalmente, un cincuenta por ciento (50 por ciento como mínimo, de programas de producción nacional.

Asimismo, también deberán transmitirse diariamente, de lunes a viernes, no menos de treinta minutos (30 min.) de programas de producción nacional dedicados específicamente

a la atención de los niños; así como cinco (5) horas semanales de programas de producción nacional dedicados a la atención de menores de 18 años. Se exceptúa del cumplimiento de esta obligación a la Televisora Nacional Canal 5; esta excepción de rango sub-legal no tiene fundamento en ninguna Ley. Como vemos una norma sub-legal prevé excepciones no previstas por la Ley que reglamenta, lo cual parece extralimitar el principio de legalidad administrativa que debe amparar la actuación normativa de la Administración Pública”.

Análisis efectuado por FUENMAYOR ESPINA, Alejandro. **Régimen Jurídico de la Radio y la Televisión**. Editorial Jurídica Venezolana. Colección Estudios Jurídicos No. 9. Caracas, 1982, pág. 298.

— El **Decreto 620** puede encontrarse en la **Gaceta Oficial** No. 31.990. El Decreto es de fecha 22 de mayo de 1980. Por su parte, la **Resolución No. 1029** (17 de diciembre de 1982) puede encontrarse en la **Gaceta Oficial** No. 32.626.

- 13) Este análisis morfológico de la programación televisiva venezolana fue presentado por los Profesores Rubén García Navarro y Lenín Molina Peñaloza en forma de “Informe de Investigación ante las II Jornadas de Investigación de la Facultad de Humanidades y Educación de la UCV”, en octubre de 1983.
- 14) DI GIAMPAOLO B., Antonio y GARRIDO, Gustavo. **La función educativa de la televisión**. Tesis de Licenciatura en la Escuela de Comunicación Social de la UCV. Mimeógrafo. Caracas, 1984.
- 15) FUENMAYOR ESPINA, Alejandro. **Régimen Jurídico de la Radio y la TV**. Op. Cit. en (12), pág. 298.
- 16) En este sentido, lo ideal sería acudir a todas aquellas investigaciones que se han efectuado en América Latina en general y en Venezuela en particular sobre este aspecto de la programación televisiva. Sin embargo, los investigadores Luis Ramiro Beltrán (bolíviano) y Elizabeth Fox de Cardona (colombiana) nos ofrecen un excelente trabajo titulado: **Comunicación Dominada: Estados Unidos en los medios de América Latina**. ILET-Edt. Nueva Imagen. México, 1980.

En este texto, y particularmente en el Cap. IV: “El contenido de los programas de televisión: otro instrumento de dominación” (pág. 80-112) nos encontramos con una sistematización acerca del conjunto de imágenes, valores, estilos de vida, maneras de vivir... que transmite o que proyecta la televisión en América Latina. Los autores nos pasean por los más importantes trabajos que se han hecho en la región sobre el tópico. Muchas de las referencias son de origen venezolano.

— Dentro de esta misma idea, la Revista **Comunicación** en su número 17: “XXV año de la televisión venezolana” recogió en forma de Guía Bibliográfica todos aquellos trabajos que se publicaron sobre el tema y que han aparecido ya sea en forma de textos-Estudios, artículos o reseñas periodísticas. La reseña bibliográfica abarca hasta 1978.
- 17) y 18) Documento publicado por la UNESCO bajo el título **Estadísticas Culturales y Desarrollo Cultural**. Ediciones de la UNESCO para MUNDIALCUTT, 1982, pág. 14. El discurso de Jack Lang fue pronunciado en la misma Reunión el 27-07-1982 en México.
- 19) y 20) — Los datos para 1984 fueron publicados por la Revista **PRODUCTO** No. 18, Año 2, 1985, págs. 26 y 27.

— Los datos para 1985 aparecieron en el diario **El Nacional** del 14-02-1986 (D-1), en la sección “Mercadoscopio”.
- 21) — En EDWIN EMERY, Phillip H. Ault y Warren Agee. **Las comunicaciones en el mundo actual**. Versión al español por Margarita Alvarez Franco. Editorial Norma. Cali-Bogotá Colombia, 1967.

— Bajo la misma idea y analizada la televisión por alguien quien fuera publicista en los Estados Unidos por muchos años y conocedor de la televisión norteamericana por dentro, es interesante leer **Cuatro buenas razones para eliminar la televisión** de MANDER, Jerry. Editorial Gedisa, Colección Libertad y Cambio. España, 1981.
- 22) BELTRAN, Luis Ramiro y FOX DE CARDONA, Elizabeth. **Comunicación Dominada: Estados Unidos en los Medios de América Latina**. Op. Cit. en (16), pág. 104.
- 23) SCHILLER, Herbert. “Corrientes de información electrónica y el creciente ataque a la soberanía nacional”, en Revista **C-CAL** (Revista del Nuevo Cine Latinoamericano). Año 1/No. 1/Dic. 1985. pág. 87.